



TOMO VII.—NÚM. 68.

ANUNCIOS: á precios convencionales.  
Número suelto, un real.

REVISTA LITERARIA.

Director propietario: VALENTIN L. CARVAJAL.  
Administración, Lepanto 18.  
ORENSE.—JU VES 25 DE DICIEMBRE DE 1879.

AÑO VI.—NÚM. 300.

SUSCRICION: 5 pts. trimestre  
en toda España.

SUMARIO.

A orillas del Lèrez, por Ramon Segade.—Las aves cantoras, por Varela Silvari.—Noche-buena (poesía), por Emilia Pardo Bazan.—Al nacimiento de Jesus (poesía), por Juan A. Saco.—Exposicion regional de Pontvedra.—Ecos de Orense.—Anuncios.

Á ORILLAS DEL LEREZ.

A D. Francisco Fernandez Anciles.

Cuentan del Tasso, que viajando un día con uno de sus amigos por el reino de Nápoles, al llegar al punto mas elevado de la montaña, en el pais de los Abruzos, detúvose un momento, y desde allí fué señalando á su amigo el mar, el cielo, las ciudades y las campiñas y los rios que cruzaban por aquella hermosa tierra; y despues de contemplar todo esto, volviéndose á su compañero de viaje le dijo: «HE AQUÍ MI POEMA...»

Si el cielo nos hubiera concedido la di-

vina inspiracion del poeta de Sorrento, esclamaríamos, como él, al ver esta tierra bendecida: «He aquí nuestro poema.» Pero pobres viajeros en este mundo, y sin el consuelo de esos raros dones que á pocos se les conceden, nada mas podemos hacer que admirar tantas bellezas como naturaleza ha prodigado aquí, trazando con apagado colorido, en muy llana y vulgar prosa las dulces impresiones del alma recibidas en estos momentos deliciosos.

Tanquilo y sosegado viene el rio á confundirse con el mar, llevando como apasionados á otros dos mas pequeños, que en vano pretenden desasirse de sus brazos, dejando á ambos lados verdes y frondosas riberas.

Levántanse en unas partes hermosas mesetas, sobre las cuales, y por entre los pinos, cipreses y castaños, se descubren por un lado los restos de un antiguo y renombrado monasterio, y por el otro blan-

cas y bonitas casas de campo. Hay allí recuerdos de renombrados héroes, cuyos hechos ensalzó la fama, y de sábios modestos, merecedores por sus obras de justos aplausos.

Por todas partes describese rica y variada vegetación, horizontes encantadores y un cielo purísimo y azul. A orillas del río, entrado ya en el mar, y en medio de la soledad de nuestro corazón, contemplamos en grato y no acostumbrado sosiego, como el astro del día va descendiendo hasta perderse en los últimos lineamientos del mar, mas allá de la isla de Tambo, coloreando con sus últimos rayos las escondidas aldeas que se divisan á lo lejos como agrupadas en la playa. Hondo pesar sentimos al ver que la luz del día va extinguiéndose, apagándose por momentos, ocultando entre vagas sombras tan bello panorama.

La soledad que nos rodeaba no era una soledad completa, sino aquella en que suele encontrarse el alma cuando en lo que contempla ó admira no halla recuerdos de otra edad mas venturosa, ó una mano amiga que estrechar entre las suyas; gentes había allí, pobres y sencillos pescadores, que corrían á entrar en los ligeros bote-cillos en cuya popa se leía el nombre del lugar donde ellos eran, por cierto no muy lejano. Mujeres, jóvenes y viejos llenaban los barcos y hacían inclinar á un costado la frágil embarcación, que caminaba luego con sus hinchadas velas por las tranquilas aguas de la ría hasta perderse detras de los pequeños puertecillos de Combarro, Samieira, ó de San Inigo y Portonovo.

Contentos y alegres regresaban á sus hogares queridos, donde les aguardaba dulce y tranquila paz. Ellos felices navegaban, llevados por tan bella esperanza, sin que verdaderos ni soñados temores les asaltasen.

También nosotros corrimos en otro tiempo al hogar querido en busca de lo que mas amábamos; para llenar así el vacío de nuestro corazón, ó á disipar las sombras que oscurecían y asediaban nues-

tro pensamiento. Creíamos siempre encontrar allí la risueña y apacible calma por la que tanto suspirábamos; el fuego sagrado que sin extinguirse alimentaba nuestro espíritu. Desengaños repetidos nos han hecho ver que no eran mas que ilusiones de nuestra fantasía... Las realidades tristes de la vida cerniéndose implacables sobre todo cuanto hay en el mundo llegan también á cubrir de negras sombras el cielo del hogar mas modesto y del amor mas santo.

Inútil empeño: no hay, no, sobre la tierra quien calme la inquietud del alma ó apague el fuego del pensamiento. Corre éste veloz de aspiración en aspiración, de deseo en deseo, sin hallar jamás el reposo apetecido ni los goces con tanta ansia buscados. Ni lo ameno y apacible del lugar, ni los dulces encantos que le rodean le satisfacen; y el alma al fin, busca otro cielo que la fé unida á la esperanza le señale como el término de todos sus dolores y afanes. Allí es solo donde puede conseguir algun descanso, mitigar las penas y calmar la inquietud del espíritu.

La sublimidad y grandeza del mar que vemos á lo lejos y parece perderse en lo infinito imagen es, del amor inmenso con que Dios espera á la criatura para regalarla con dones no imaginados por el hombre; la armonía apacible y dulcísima de campos tan bellos, de orillas tan deliciosas, descúbrense á nuestra mente, aunque de una manera imperfecta, las armonías dispuestas en el cielo para las almas buenas. ¡Que de riquezas inacabables! ¡qué de bienes que no se agotan! ¡qué de alegrías y encantos siempre nuevos y variados! — Si no fuera que esta tierra en que vivimos es paso para otra que Dios tiene dispuesta en sus altísimos decretos, nuestra voluntad no vacilaría en arrojarse á la muerte como al mas codiciado tesoro.

Pero no se puede llegar á conseguir lo uno sin otro, y la resignación, y la fé, y el padecer, y el amar la propia vida, son caminos necesarios para alcanzar aquella tierra de paz y de descanso; y porque,

en suma, sin las amarguras de este mundo no se dan los dulces consuelos del cielo.

No muy lejos del lugar donde hemos pensado todo esto que ahora escribimos, distínguese una ermita medio abandonada: sobre los muros que la rodean formando un espacioso átrio, véanse varias imágenes de piedra que representan los héroes del cristianismo como guardando el santuario. ¡Feliz pensamiento! Los que en vida fueron fieles guardadores de la pureza de la doctrina que santamente profesaron, siguen aquí dando testimonio de ella. Así recuerdan también el respeto con que debemos acercarnos á estos lugares consagrados por la piedad de los que fueron tales que á nosotros, y las excelencias de nuestra religión, que cuenta tantos justos á quienes dignamente pueden levantar estatuas.

La oscuridad precursora de la noche comienza á extenderse sobre estas orillas amenas; distínguese apenas las elevadas cimas, las pequeñas islas y los frondosos valles; tal vez para siempre tengo que abandonar esta privilegiada tierra este lugar apacible, donde el corazón halló por algunas horas dulce consuelo. En otra edad le hubiera consagrado las primicias de mi pobre y débil inspiración; pero ha pasado ya mucho tiempo, los recuerdos afligen ya al espíritu, y la mente, puesta en otras ideas, no ve ni siente como debe verse y sentirse aquí en los primeros años de la vida. — ¡Ah! ¡cuantas ilusiones desvanecidas cuantos pesares acumulados! Estas mismas líneas son un desengaño más; no debiera trazarlas mi mano. ¿Qué puede importar al mundo los tristes pensamientos y las inocentes vanidades de un mortal como yo? Viviendo siempre en la oscuridad de mi propio corazón, y en la soledad de las montañas, debiera ahora más que nunca encerrarme en el silencio y el retiro; como el naufrago que, perdida ya toda esperanza de salvación y puestos sus ojos en el cielo, vé que se le acercan las olas que han de envolverle para siempre sentado sobre la roca, á cuyo pié vió es-

trellarse su frágil barquilla, así debo yo esperar resignado, sin quejas ni lamentos, mi último día.... Tales fueron los pensamientos que á mi mente acudieron en la apartada orilla del Lerez que baña la hermosa Helenes; que sin adornos de artificio es *paraiso*, llamado así de antiguo, en que más resplandece la mano de Dios y el alma se eleva hacia él y le reconoce y confiesa llena de gratitud y esperanza.

RAMON SEGADE.

Setiembre de 1879.

## LAS AVES CANTORAS.

Continuacion.

El pardillo, el mirlo, el pinzón, el canario y el pitijorro, aunque no llegan en habilidad con el ruiseñor y la madrugadora alondra, se prestan, cuando están algún tanto amaestrados artísticamente en el canto propiamente dicho, á ejecutar con gran limpieza las más difíciles escalas, así diatónicas como cromáticas, y á interpretar las sentidas melodías que el hombre ha podido enseñarles.

Un habitante de la Australia, exhibía no ha mucho tiempo una colección de pajaritos en su mayor parte canarios, que cantaban diferentes piezas musicales de pocas dimensiones, entre las que figuraban algunas danzas y cantos del país. El dueño de dichas aves, se ha distinguido en su época, por el método que empleaba para la enseñanza musical de estos cantores de la naturaleza.

Mr. Audubon, naturalista célebre, dice en una de sus memorias: «El más melancólico de los himnos es sin duda alguna el del sisonte de la Luisiana. No empieza como el ruiseñor con largos suspiros: se pone á cantar con pasión y pujanza, modulando enseguida y graduando el canto con un arte increíble, procuran lo introducir en sus composiciones el remedo de los sonidos más dulces ó más tiernos que la naturaleza le ofrece por modelo.» Debe respetarse la autoridad de Audubon, naturalista que residía en el campo con el solo objeto de observar atentamente los más recónditos secretos, para enriquecer la Historia Natural.

El pitijorro, canta admirable y graciosa

damente, y aprenden, por imitacion, cuanto prescindo enseñárselo. Un rico caprichoso de Alemania, como hace años uno de estos pájaros, dando por el una considerable suma, solo porque cantaba los principales motivos de algunos vales de weber.—Los pajarros cuando estan a na strabos en el arte del canto, suelen venderse en mercado público, particularmente en Alemania, al precio de 1.500 francos.

El gavian, cantor originario del Africa, durante la incubacion de su compañera se convierte en músico apasionado y tierno: sus sentidas melodias van dirigidas siempre á la hembra, á quien procura á todas horas distraer con su canto. Es muy grande el merito de esta ave.

El pinzon es pájaro muy apreciado entre los alemanes, por su agradable canto. Han estudiado hábilmente todos sus matices, todos sus trinos; y como su melodía ofrece alguna semejanza con ciertos y determinados sonidos articulados, pudieron distinguir sus variantes por medio de sílabas finales que el ave entona, creyendo encontrar en ellas algunas voces puramente alemanas. Los habitantes de Rould andan mas de 30 leguas para coger á la liga, uno de estos pájaros; y es evidente—como se ha consignado repetidas veces—que algunos labradores, en ocasiones distintas, dieron la mejor cabeza de su ganado por un pinzon bien amaestrado en el arte de los trinos.

El estornino, ave que abunda en el antiguo continente, tiene una voz naturalmente chillona y desagradable; pero con el estudio al cual se presta mucho, dá gran flexibilidad á su garganta; de modo que, segun los naturalistas, aprende á silbar, cantar, y aun á pronunciar palabras, valiéndose para ello de un método especial que poseen algunos pajareros.

La tórtola tiene una espresion triste y plañidera, y desempeña maravillosamente la parte que le corresponde en el gran concierto que la naturaleza ofrece á los mortales.

El solitario pájaro que se oculta entre el follaje, posee un timbre particular, del cual sacosacar gran partido quando lanza al espacio sus melancólicas sonas. El solitario como su nombre indica, vive en la soledad; solo en ella canta, por que solo en ella es feliz; y se pretendiese asociarlo con otras aves, con seguridad dejarla de ser cantor y se moriría.

Hay algunas otras aves que, imitando todo quanto existe á su alrededor, cantan, bailan y hacen juegos dignos de elogio. La gacza llamada de Mallorca, ave muy rara

segun los naturalistas, puede comprenderse en sete número, pues que imita con grandísima facilidad todo quanto oye y ve. Los franceses llámanle *demoiselle*, por lo bien que remeda las danzas y gestos de las mujeres.

Otra de las aves que mas se presta al canto, aunque no con la extension de las que se citaron, es el conocido papagayo. Este animal cuando está hábilmente amaestrado supera á todas las aves juntas, porque imita felizmente la voz humana y entona con exacta precision los intervalos más difíciles.

Hubo algunos papagayos célebres en diferentes naciones.

En tiempo de Felipe IV, habia solo en Madrid cuatro aves cantoras de esta especie: dos pertenecian al cardenal Montalvo, y las otras dos al citado monarca. La historia consigna aunque ligeramente, que las dos primeras cantaban unas coplas á *duo*, con bastante afinacion; pero si estas han merecido un recuerdo de los historiadores, podemos asegurar que las dos segundas competian con aquellas en gusto, afinacion y maestria.

Inglaterra ha tenido tambien dos papagayos célebres: uno pertenecia al lord Kelly, otro al famoso cantante ingles Braham. El primero cantaba el *God save the King* (Dios salve al rey), composicion del maestro Handel, enterito y sin la menor falta; sabia muchas canciones de la sociedad inglesa é improvisaba con gran facilidad varios aires sobre un tema determinado. Era, además, gracioso y ocurrente. Le preguntaban: ¿Quieres cantar?—Yo no canto el domingo, contestaba.—Vamos; esto no le hace; improvisanos una cancion.—Estoy ronco; ¿ois como estoy mal de voz?

El segundo ó sea el del cantante Braham educado en la escuela de su dueño, cantaba quando queria, lo mismo las árias que las canciones, y todo con la mayor precision. Un dia que Braham comia en casa de una señora admiradora de su talento, uno de los criados trajo el ave: ésta al ver á su amo en tan alegre reunion, exclamó: «Cantamos una ária Braham.» No contestándole repuso inmediatamente: «¿No quieres cantar? Pues, bien, yo cantaré por ti.» Entonó enseguida la *Rulo Britannia*, con una voz clara y sonora, é imitando en todo las maneras de su maestro quien sorprendido, no podia volver en si de su aturdimiento.

La célebre Catalini, admirada del talento artistico del papagayo de Braham, se arrojó un dia ante el, fuertemente impresionada por el sentido canto de tan apreciable ave.

En algunos países se dedican á la enseñanza musical de las aves; pero donde se distingueron y se distingue mas en esto, es en Alemania, país que aun lleva la palma en todo lo concerniente á la educación artística de las aves. En Francia celebranse certámenes, en los cuales se admiran las facultades que posee cada una de las aves que al público presenta. El pájaro que ha de merecer el premio, debe sostener por largo tiempo un canto elegido por el jurado, adornado con profusión de trinos, mordentes de tres y cuatro notas, rectos y circulares, pasos cromáticos etc. etc. — Estos conciertos ó concursos tienen lugar en el departamento de Calais.

En Alemania sucede poco mas ó menos lo mismo que en Francia: pueblos dedicados á la caza, enseñanza y venta de las aves, son los que invitan por circular impresa á las sociedades protectoras de animales, corporaciones y distinguidas familias de los puntos mas cercanos para que puedan observar los adelantos que se hacen cada dia en la enseñanza artística de los pintados y débiles cantores de la Naturaleza.

Nadie creerá hiperbólica nuestra narración. Para saber bien la estimación que se dá al canto de las aves, basta recordar que hubo maestros en diferentes naciones que pusieron sus diferentes melodias en notación, (resultando algunas, bastante originales) de las cuales se compuso luego una *Melopea* especial para la enseñanza. Hubo tambien observadores, que, provistos de una paciencia á toda prueba, procuraron saber el número de notas que cada ave podria emitir en un tiempo dado con relacion al ruiseñor que es el animal de mejores cualidades para la ejecución. Hubo, en fin, personas sábias que, observando atentamente el canto de las aves, aseguraron que sus canciones no son otra cosa que la misma música que el hombre ha inventado; añadiendo que si se generalizase, la enseñanza cantable á los músicos de la naturaleza, ésta podria contar siempre con artistas de instinto y de razon: esto es; por naturaleza y por arte.

Terminemos nuestra sencilla tarea, nuestro poético trabajo, para dedicarnos á mas árduos asuntos y á trabajos artísticos de mayor importancia y perentoriedad.

¿Quedará complacida la señora que nos inspiró la redacción de este artículo?

Sólo ella podrá decirlo.

VARELA SILYARI.

## DICIEMBRE.

### NOCHE BUENA.

Todos en la casa lloran  
cabe un ataud pequeño  
en que sobre flores blancas  
de un pálido niño tendido está el cuerpo.

Fuera, se escuchan alegres  
los cánticos é instrumentos,  
y con júbilo profundo  
de Dios la venida celebran los pueblos.

Hasta en el oscuro establo  
gozosos muerden el heno  
mula y buey, porque recuerdan  
que á Cristo prestaron calor con su aliento.

Y los ángeles, cantando  
en las alturas *laus Deo*,  
baten palmas y se ríen  
porque de la tierra llegó un compañero.

EMILIA PARDO BAZAN.

### AL NACIMIENTO DE JESUS.

Cesad los que tardias  
Sintiendo las edades,  
El dia de bondades  
Pedís con santo amor,  
Vivifico rocío  
Ya descendió del cielo;  
Y abierto el fértil suelo,  
Ya brota al Salvador.

¿Le veis? En pobre cuna  
Contéplale la tierra...  
Pastores de la aldea.  
Venid con agui pie,  
El Rey del alto empireo  
Entre vosotros mora...  
¡Dichoso aquel que ahora  
Le rinda humilde fé!

¿No veis cual circundados  
De refulgentes nubes,  
Ensalzan los querubens  
Al Principe de Paz?  
Venid: si á un hombre el cielo  
Saluda reverente,  
Mortales, vuestra frente  
Á un Dios presto inclinad.

En cándidos cendales  
Mirad allí sereno  
Al Dios del rayo y trueno,  
Al vengador Jehovah.

No haya á sus iras miedo:  
Es Dios, mas es un niño,  
Con infantil aliño  
Amor le muestra acá.

¡Oh celestial infante!  
¡Oh vástago divino,  
Que á conquistar no vino  
Mas reinos que el de amor!  
Veréisle entre los brazos  
De cándida doncella,  
Lanzando su faz bella  
Celeste resplandor.

¿Qué haceis? En dulces tonos,  
Al son de aguda avena,  
Con alma de fe llena  
Cantad al Niño-Rey.

Dejad honda y cayado...  
Día vendrá dichoso,  
Que su cayado hermoso  
Sigais cual mansa grey.

¡Oh celestial vagido!  
Solloza... ¡ay! ¿es un hombre?  
Mas ¿no será su nombre  
Terror de Satanás?

¡Oh misterioso niño!  
Enjuga el precoz llanto ..  
Ay! sangre, licor santo;  
Mar tarde verterás.

Su ponzoñoso dardo  
En vano la serpiente  
Del vástago inocente  
Al pecho enderezó.  
Coronas dad al niño...

¿No veis como entre lazos  
De sus nervudos brazos  
Al áspid quebrantó?

Traed, traed guirnaldas,  
Traedle ricos dones,  
Mas no: los corazones,  
Los corazones dad.

¡Eterna gloria al Santo,  
Que al vil dragon aterra!  
Al hombre aqui en la tierra  
Amor, virtud y paz!

JUAN ANTONIO SACO.

Orense Julio 1861.

## EXPOSICION REGIONAL DE PONTEVEDRA.

### CIRCULAR.

Pontevedra va á celebrar en el próximo año una Exposicion regional. El apoyo moral y material que todas las Diputaciones y corporaciones acaban de prestarle, los deseos del pais que ansia aumentar su riqueza agrícola é industrial fomentando el progreso en los procedimientos de cultivo y fabricacion y la necesidad de exhibir cuanto se produce y trasforma en todas las comarcas de Galicia para deducir los recursos que posee, son motivos suficientes para llevar al ánimo de todos las ventajas de este Certámen.

Las exposiciones, esos bazares de la inteligencia y del trabajo, esos campos donde solo lucha el talento para repartir sus dones por igual entre vencedores y vencidos, son el medio mas eficaz de fomentar la riqueza de los pueblos instruyéndoles en la marcha que deben seguir para asegurar su porvenir. Galicia comienza ahora la reforma que el progreso exige á los paises civilizados; hasta hoy poco tiene aprovechado de lo que su privilegiado suelo y sus costas le producen; la falta de vias de comunicacion que ha imposibilitado los trasportes aumentando las trabas que el comercio ha encontrado siempre para su desarrollo, va á desaparecer con la terminacion de sus líneas férreas; las carreteras proyectadas y los nuevos caminos que se estudian, facilitarán cada vez mas las comunicaciones con el resto de España y los magníficos puertos que en sus costas y

vías abundan, servirán para emprender un activo comercio de importación y exportación.

La industria aprovechará la considerable fuerza que los ríos le ofrecen con tanta economía y empleará los brazos que esta población tan densa tiene siempre disponibles para el trabajo, realizando notables mejoras después de aprender los procedimientos más perfectos de explotación.

Esta Junta abriga el convencimiento íntimo de que todos aprovecharán la ocasión que se presenta para obtener los fecundos resultados que pueden prometerse, fomentando los intereses morales, intelectuales y materiales de las provincias gallegas y apreciando los elementos que poseen para plantear las reformas y mejoras que las circunstancias aconsejan.

El tiempo que se pierde en lamentar nuestros males conviene aprovecharlo en estudiar el modo de remediar. La remora del progreso es el indiferentismo, y ahora debe demostrar el país que sabe vencer su apatía cuando las circunstancias lo reclaman: pongamos todos un poco interés, aumentemos nuestro celo y el resultado corresponderá al noble y fecundo pensamiento de la Junta que me honro presidir.

Pontevedra 18 de Diciembre de 1879.—  
El Gobernador, Filiberto Abelardo Díaz.

*PROGRAMA de la exposicion regional. Clasificación general.*

PRIMER GRUPO.

Bellas artes y enseñanza.

*Clases.*—1.º Pinturas al óleo, acuarelas, pasteles y dibujos de todos géneros.

2.º Esculturas en altos y bajos relieves; medallas, grabados, litografías, comolitografías.

3.º Material de la primera enseñanza. Material para instrucción de adultos. Material para la enseñanza de sordo-mudos y ciegos. Material para la enseñanza del dibujo y de la música. Estudios y proyectos de enseñanza. Trabajos de alumnos de ambos sexos. Medicina: colecciones anatómicas.

4.º Modelos de tipografía; libros, dibujos albums. Papel y objetos hechos con esta materia, encuadernaciones.

5.º Instrumentos y material fotográfico; fotografías y clichés.

6.º Instrumentos de música.

7.º Instrumentos de precisión. Mapas geográficos y geológicos, Cuadros estadísticos.

SEGUNDO GRUPO.

Mueblaje, tejidos y accesorios.

8.º Muebles y productos de ebanistería; obras de tapicería.

9.º Objetos de cristal y vidrio; espejos. Porcelanas y lozas.

10. Platería de adorno y de mesa, religiosa, joyería; bronce de arte y objetos artísticos, galvanoplastia.

11. Aparatos y útiles para el alumbrado y calefacción.

12. Objetos de tafilete y cuero. Trabajos al torno. Cestería.

13. Tejidos de algodón, hilo, cáñamo, seda y demás fibras textiles; hilos de estas fibras. Encajes; bordados, pasamanería, botonería y accesorios de las ropas.

14. Vestidos de ambos sexos.

15. Armas y accesorios; aprestos de caza. Objetos de viaje.

TERCER GRUPO.

Productos de las industrias extractivas y mecánicas.

16. Explotación de minas; colección de roca y minerales. Aguas minerales.

17. Cueros y pieles. Material de la tenería.

18. Máquinas; herramientas mecánicas, aparatos para las fábricas de tejidos, hilados y cordelería.

19. Coches, carros, piezas sueltas para carruajes. Guarniciones y jaeces.

20. Materiales de construcción; modelos arquitectónicos; detalles, herramientas. Material de navegación.

CUARTO GRUPO.

Agricultura y selvicultura.

21. Explotación de montes, productos de las industrias forestales. Productos e instrumentos de caza y pesca.

22. Industrias agrícolas, material y procedimientos.

23. Productos: cereales, harinas y derivados. Gases, aceites, mantecas, quesos. Carnes, pescados, legumbres, frutas; bebidas fermentales.

24. Tipos de edificios rurales; proyectos de explotaciones.

25. Animales domésticos: ganado vacuno, caballar, mular, asnal, lanar, de cerdas aves de corral, conejos, perros, insecto, útiles y perjudiciales.

26. Piscicultura y floricultura, productos de estas industrias.

27. Horticultura y jardinería; plantas,

frutas y flores; colecciones de semillas; material de horticultura y jardinería.

28. Mecánica agrícola, instrumentos y máquinas empleados en el cultivo, en la recolección de cosechas, en la transformación de productos agrícolas y en la preparación de alimentos.

Pontevedra 18 de Diciembre de 1879.—El Gobernador, Filiberto Abelardo Diaz.

*REGLAMENTO para la Exposición regional de Pontevedra.*

1.º La Exposición regional agrícola, industrial, artística y pecuaria, se celebrará durante los días 5 á 20 de Agosto de 1880, y en los días 14 y 15 de dicho mes se verificará un certámen de ganados para optar á los premios que se indican en el programa.

2.º En esta exposición se admitirán especialmente las obras de arte y los productos de la agricultura e industria de las cuatro provincias de Galicia, invitando además á todas las de España.

3.º El programa de los objetos admisibles se publicará á continuación del presente reglamento.

4.º Se excluyen las sustancias explosivas, detonantes y en general, cuantas sean peligrosas y puedan alterar con sus emanaciones los demás productos expuestos y molesten al público que visite la Exposición.

5.º Los inflamables se admitirán convenientemente envasados á fin de evitar los accidentes que ocasionaría su combustión.

6.º Los productos se colocarán en el mismo orden que detallan los grupos y clases del programa, coleccionando los que presente cada provincia, siempre que lo permitan las condiciones del local.

7.º La instalación será gratuita, excepto para los expositores que la exijan especial, en cuyo caso será de su cuenta el gasto que ocasiona.

8.º Todos los artículos destinados á la Exposición, se introducirán sin adeudar derecho ninguno, sujetándose para ello á las formalidades prescritas por el Ayuntamiento

(Concluirá.)

**ECOS DE ORENSE.**

Estamos recogiendo datos para contestar á la indirecta pregunta que nos hace nuestro querido colega *El Diario de Lug*, des-

pues de reproducir un suelto de los *Debates*.

Grave es el compromiso en que nos pone nuestro colega, porque por la indole especial de nuestra publicación, no podremos enterarle con la amplitud necesaria de todas esas cosas y casos del mundo de la política del que acostumbramos á apartarnos todo lo posible.

sin embargo, en cuanto nos sea permitido, trataremos de complacer al diario lucense.

Podemos anticiparle que no es exacto que el Sr. Pereiro Rey, alcalde de esta ciudad haya sido desairado por la Corporación municipal, pues de otro modo su dignidad probada le obligaría á hacer la renuncia de su cargo. Dicho señor sabemos que tiene el mayor prestigio entre los concejales, así como es objeto del cariño y simpatías de todas las clases de esta población.

..

Hemos tenido el sentimiento de acompañar hasta su última morada, el cadáver del joven orensano D. Bernardino Temes Sanchez, Capitan graduado, Teniente de infantería.

Nos asociamos al profundo dolor que aflige á toda su familia.

..

El día 1.º del proximo Enero, se inaugurará en esta ciudad el Liceo-recreo Artístico fundado por la clase obrera.

..

Se halla entre nosotros el joven escritor gallego D. Leonardo Marmol.

---

**DOLORS DE MUELAS. SE CALMAN PRONTO Y SEGURAMENTE con el Licor del Polo de Orive, dentílico eficazísimo sin igual é infaliblemente se evitan, así como todas las enfermedades de la dentadura con su empleo diario, según uso preservativo; aclamado como el mas económico y superior por los mas célebres médicos, público en general y seis exposiciones, Frasco 6 rs. Garantías sin las cuales son falsos todos los frascos. Licor del Polo de Orive Ascao 7, Bilbao, grabado de relieve en el cristal. Farmacia de Orive, Bilbao, en la capsula blanca que entre el tapon y una firma S. Orive en blanco sobre verde y oro alrededor del cuello. Véndese en todos sitios. Bilbao, Ascao 7. Orense, Farmacia del Sr. G. Rivera, calle de la Pa.**